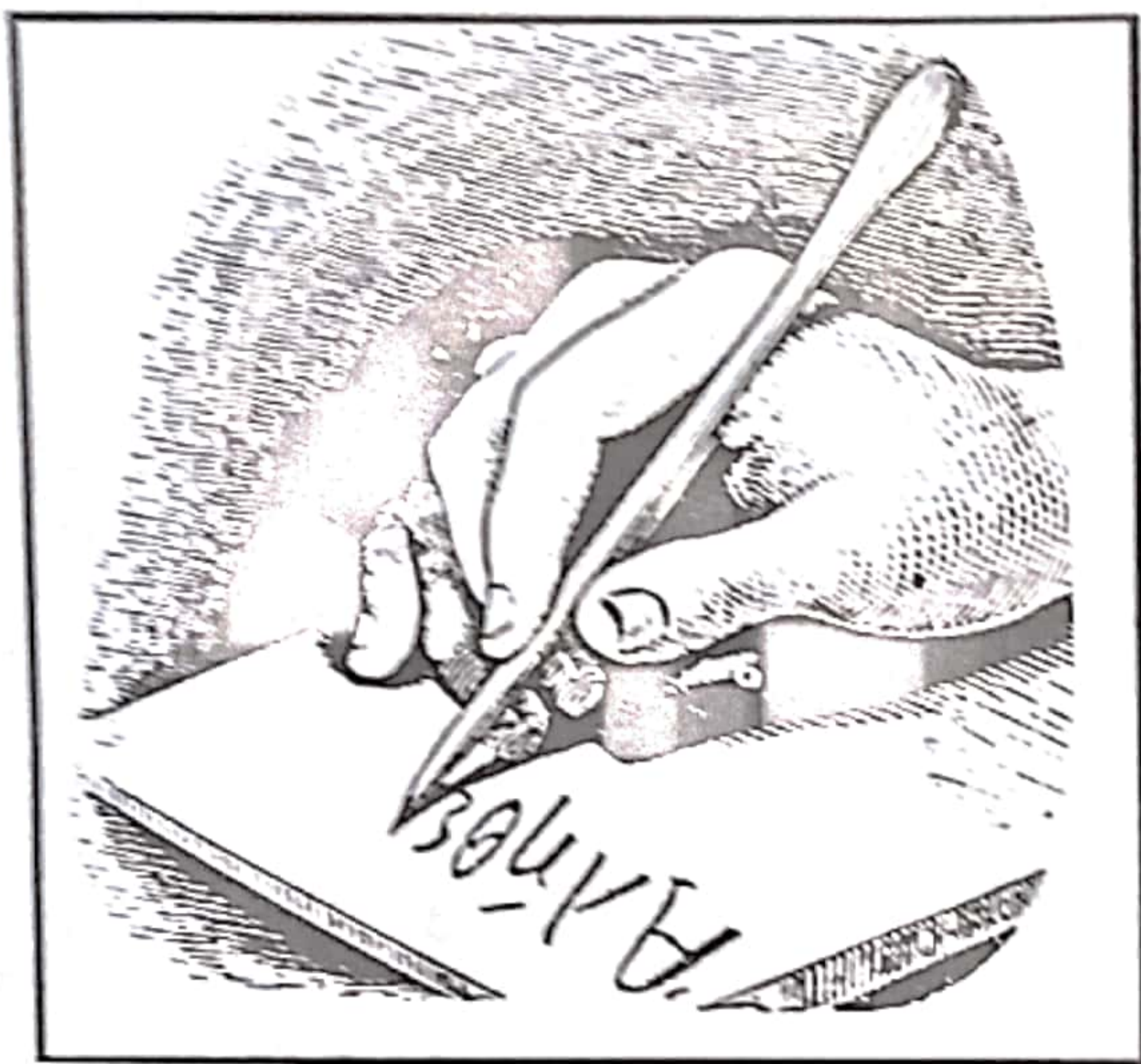


# José Donoso y la literatura marginal

Por: Rosario Q. de Urquieta



Cuando, en Chile, el año 1938 asume el poder el Frente Popular, con Pedro Aguirre Cerda, aparece un grupo de escritores que la crítica bautizó como Generación del 38. Su intención literaria estaba en testimoniar las injusticias políticas, sociales y económicas de la época, llegando a un realismo social que la llevó a superar, en cierta medida, la expresión localista del criollismo. Sus seguidores novelan la protesta social y la condición proletaria.

La narrativa posterior denominada "Generación del 50" deja de lado la literatura descriptiva de tipos, paisajes y el carácter del realismo social de la generación del 38 para crear una literatura "social" que se margina de los conflictos políticos.

La literatura chilena, de la "Generación del 50", según Enrique Lafourcade, es individualista y hermética. Pretende realizar una literatura de élite y egregia. Concibe la literatura por la literatura, por lo que ella misma significa como hecho estético, desentendiéndose de llamados, mensajes y reivindicaciones.

Entre los integrantes de esta generación algunos abandonaron el amargo ejercicio de la palabra escrita, otros transcurrieron en una mediana y otros mantuvieron su compromiso de escritores con una obra sostenida: Margarita Aguirre, Fernando Balmaceda, Alfonso Echeverría, Jorge Edwards, etc. El crítico Hernán Vidal sitúa a Lafourcade y sobre todo a José Donoso como la figura más destacada y prestigiosa de esta generación.

La narrativa de José Donoso se suma a la "revolución metafísica" de escritores como Ernesto Sabato, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez y Julio Cortázar.

Las ideas estéticas de los novelistas de esta generación que tienen su base en la situación histórica latinoamericana, explican su relación con la obra literaria en los fundamentos del psicoanálisis.

La identidad del ser, del tiempo, del espacio son percibidos desde una nueva sensibilidad, más allá de la visión racionalista. Hay un propósito de rescate de las potencialidades humanas que fueron marginadas por el orden social burgués imperante en el continente. Es la nueva propuesta de símbolos y formas estéticas de renovación frente a un mundo decadente. Sin duda, fue una encrucijada cultural que dio lugar a un arte de conciliación.

El ímpetu revolucionario de esta modernidad literaria trajo sus riesgos en la valoración de José Donoso, a quien se le acusó de "distanciamiento radical de la realidad y falta de interés e

importancia de la realidad circundante".

José Donoso, miembro de la alta burguesía chilena, da fe del desorden en que vivió. Su obra literaria debe ser entendida dentro del irracionalismo que mueve a su generación en el contexto chileno, y del surrealismo de las tendencias de la novela latinoamericana.

Desde su primer libro "Verano y otros cuentos", su obra se destaca por la inmersión en un mundo marginal que se entremezcla con los seres integrados a la comunidad. Panorama que ofrece la burguesía y que en su decadencia arrastra a los seres serviles de las clases bajas formadas por empleadas domésticas, delincuentes, campesinos, siervos feudales homosexuales, prostitutas, ancianas pobres, etc., que mantienen relaciones degradadas entre sí y con el mundo. Todos ellos víctimas de la servidumbre que los hunde. Entre ambas formas sociales aparecen los niños que por su actitud de descubrir el mundo se relacionan con unos y con otros adquiriendo una noción más crítica de su entorno.

Respecto de la marginalidad José Donoso afirmaba... "me interesa lo marginal, no me interesa lo establecido, no me interesa aquello que está fácilmente encuadrable. El mundo de lo marginal es el mundo de lo sórdido. Siempre estoy tratando de descubrir secciones de la vida que no están incorporadas. Los escritores no son tan inventores de la realidad cuanto recuperadores de ella".

Donoso, al describir el mundo de lo monstruoso y marginal, muestra que las relaciones de poder - dependencia, sexualidad - vitalidad son los elementos subterráneos que mueven la sociedad. Esta marginalidad no sólo se refiere a aquellos seres que lo están económicamente, sino también a los que no logran integrarse en los roles que tradicionalmente les asigna la familia o el medio en que deben desenvolverse.

El autor de "Coronación", "Este domingo", "Lugar sin límites", "El obscuro pájaro de la noche", "Cuatro para Delfina", insiste, obsesivo, en la representación de un mundo decadente. Ahonda en el psiquis de sus personajes para mostrar sus extrañas relaciones de clase.

Las obras de José Donoso atacan el canon de valores culturales que impone sacrificios mentales a los individuos, restringiendo su naturaleza, provocando lo grotesco, lo absurdo, la insania y la perversión.

Todos estos elementos están en mayor o menor grado en cada una de las obras del recién fallecido escritor chileno. A través de ellas, José Donoso se adentra en diferentes aspectos de la sociedad chilena y latinoamericana. Bucea en lo monstruoso, escarba en la explosión erótica. Entra en la alegoría del poder y el exilio hasta el planteamiento de nuevas estéticas para la creación literaria.

La narrativa de José Donoso explota las raíces ocultas de las relaciones en sociedad y encuentra sólo en los desplazados, en los marginados, la posibilidad de forjar una visión más esperanzadora.

*NOTA: Felicito a los Editores del "Duende" por haber conquistado el CIEN, llegar a ese número no es cosa fácil. Al mismo tiempo les agradezco por el espacio que nos brinda sus páginas, actitud digna de ser imitada.*

Rosario Quiroga de Urquieta, poeta y escritora cochabambina. Pertenece a la Unión Nacional de Poetas y escritores, filial Cochabamba.